

El Magisterio Balear

SEMANARIO DE PRIMERA ENSEÑANZA

ÓRGANO DE LA ASOCIACIÓN DE MAESTROS DE ESTA PROVINCIA

REDACCIÓN: Unión entre 6 y 8

DIRECTOR.

Precio de suscripción:

ADMÓN: S. P. Nolasco-7

EL SR. PRESIDENTE DE LA ASOCIACIÓN

9 pesetas anuales

Este periódico se reparte gratis á los asociados

SUMARIO: SECCIÓN OFICIAL: R. D. de 7-II-08, reorganizando las Juntas locales de primera enseñanza. —SECCIÓN DOCTRINAL: Astronomía, II, por J. Capó.—Intrusismo, por B.—Carta dirigida por el Conde de Romanones á la Asociación Nacional de Maestros. —SECCIÓN DE NOTICIAS: De la Provincia.—Lista de asociados á la A. P. de M.

SECCIÓN OFICIAL

Ministerio de Instrucción Pública
y Bellas Artes

REAL DECRETO

A propuesta del Ministro de Instrucción pública y Bellas Artes, de acuerdo con Mi Consejo de Ministros,
Vengo en decretar lo siguiente:

TÍTULO PRIMERO

ORGANIZACIÓN DE LAS JUNTAS LOCALES

Artículo 1.º En cada uno de los Ayuntamientos de España habrá una Junta local de primera enseñanza, encargada, en su respectiva jurisdicción, de la vigilancia y régimen administrativo de las Escuelas primarias, así como del fomento y protección de la cultura popular, dentro de los límites que determina este decreto y demás disposiciones vigentes.

Art. 2.º Las Juntas locales de primera enseñanza las compondrán en las capitales de provincia y pueblos de más de 10.000 almas:

- 1.º El Alcalde Presidente.
- 2.º El Inspector de Sanidad.
- 3.º Dos Concejales del Ayuntamiento, designados por el mismo.
- 4.º El Arquitecto municipal, donde le

hubiere, y allí donde haya más de uno, el que el Ayuntamiento designe.

5.º El Cura párroco que designe el Obispo.

6.º Un Maestro de Escuela pública y otro de Escuela privada, con título profesional, propuestos en terna, respectivamente, por los Maestros de las Escuelas públicas y las privadas, y nombrados por el Alcalde Presidente.

7.º Dos padres y dos madres de familia, propuestos por el Alcalde Presidente y nombrados por el Gobernador civil de la provincia, siendo circunstancia digna de tomarse en cuenta la de tener hijos recibiendo la primera enseñanza en las Escuelas de la localidad.

Art. 3.º Estas Juntas locales se dividirán en dos Secciones: una denominada «Protectora de la enseñanza» y otra «Sección de Vigilancia», de la misma. En ambas tendrá el Alcalde la presidencia, pero funcionarán con separación, excepto en aquellos casos en que haya de reunirse la Junta en pleno.

Formarán la Sección Protectora de la enseñanza los Vocales designados en el artículo anterior con los números 5.º, 6.º y 7.º

La Sección de Vigilancia estará constituida por los Vocales de la Junta designados con los números 1.º, 2.º, 3.º y 4.º del mismo artículo.

En ausencia ó defecto del Alcalde-Presidente, ocupará la Presidencia en las Juntas plenas el Vocal Concejal de mayor edad que asista á la sesión; y en las Secciones, el Concejal, con igual condición, cuando se trate de la de Vigilancia; y el padre de familia de mayor edad, cuando sea la Sección Protectora la reunida. Caso de faltar

también los Vocales indicados, ocupará la presidencia el de mayor edad de los presentes.

Art. 4.º En las poblaciones que no sean capitales de provincia y cuyo vecindario no llegue á 10,000 almas, las Juntas locales se constituirán del modo siguiente:

- 1.º El Alcalde-Presidente.
- 2.º Dos Concejales del Ayuntamiento, designados por el mismo.
- 3.º El Inspector de Sanidad municipal.
- 4.º Dos padres y dos madres de familia, nombrados en la forma que determina el artículo 2.º de este decreto.
- 5.º El Cura párroco, y donde hubiere más de uno, el que designe el Diocesano.
- 6.º Un Farmacéutico de la localidad, donde lo hubiere. Donde haya más de uno, el que designe el Ayuntamiento.

Estas Juntas locales tendrán todos los derechos y atribuciones que se confieren por este decreto á las Secciones Protectora y de Vigilancia de la enseñanza y á las Juntas locales en pleno; pero cuando por mayoría lo acuerden, podrán dividirse también en las dos Secciones que determina el artículo 3.º de este decreto, y en tal caso, se constituirá la Sección Protectora por los Vocales designados en el presente artículo con los números 5.º, 6.º y 7.º, y la de Vigilancia, con los que comprenden los números 1.º, 2.º, 3.º y 4.º.

Art. 5.º En todos los anejos y grupos de población donde haya Escuelas primarias públicas ó privadas, nombrarán las Juntas locales un Delegado por cada 1,000 habitantes ó fracción de este número; dos en donde haya de 1,000 á 4,000 habitantes; y cuando excedan de esta cifra, podrá nombrarse un Delegado más por el residuo.

Estos Delegados ejercerán funciones de Vigilancia sobre las Escuelas que estén á su cuidado, dando cuenta inmediata á la Junta de cuantas faltas observen, y proponiendo aquellas medidas que estimen oportunas para la mejora de la enseñanza; pero no podrán adoptar por sí otra determinación alguna sin orden escrita de la Junta cuya representación ostenten.

Dichos delegados permanecerán en sus cargos en tanto que las Juntas no acuerden proceder á su renovación ó reemplazo.

Art. 6.º Los nombramientos de las Jun-

tas locales y de los Delegados de las mismas serán publicados en el *Boletín Oficial* de la provincia respectiva, con expresión clara, cuando las haya, de los Vocales que formen la Sección Protectora de la enseñanza y de los que constituyan la de Vigilancia.

No podrán ejercer el cargo de Vocal de las Juntas locales, en poblaciones menores de 10 000 almas, ni ser nombrados Delegados los vecinos que tengan establecimientos de bebidas, así como los Gerentes ó Directores de Escuelas ó Colegios privados ó Maestros de Escuelas públicas, ni tampoco sus parientes dentro del tercer grado, sin perjuicio de la representación que expresamente se confiere á los Maestros de una y otra clase en las Secciones Protectoras de la enseñanza, pero en ningún caso podrán ser adscritos á las «Secciones de Vigilancia», ni figurar en las Juntas que no se hallen divididas en estas dos Secciones.

Art. 7.º Cada cuatro años se renovará la mitad de los Vocales electivos de las Juntas locales, que podrán sin embargo, ser reelegidos. Para la primera renovación cuatrienal, se verificará durante el primer año del funcionamiento de las nuevas Juntas un sorteo, mediante el cual se determinen los que hayan de cesar en la primera renovación entre los Vocales electivos señalados en el art.º 2.º de este decreto con los números 3.º, 5.º, 6.º y 7.º, y de los números 2.º y 4.º donde las Juntas se constituyan con arreglo á lo dispuesto en el art. 4.º del mismo.

Cuando la Junta local funcione en poblaciones de escaso vecindario, donde sólo hay un Cura párroco, se entenderá que éste tiene carácter de Vocal nato.

Las vacantes que ocurran en los Vocales electivos antes de llegar el día de cualquiera de estas renovaciones, se proveerán en la forma determinada para los nombramientos ordinarios de los individuos que hayan de ser substituidos; pero entendiéndose que los nombrados ocupan el lugar de aquellos á quienes sustituyan por el tiempo que á éstos faltare para llenar el período por el que estuvieran elegidos y en sus mismas condiciones.

Art. 8.º Serán Secretarios de las Juntas

locales de primera enseñanza los de los Ayuntamientos respectivos.

En las capitales de provincia y poblaciones que excedan de 10.000 almas, podrá los Ayuntamientos designar un Secretario especial de la Junta, con la retribución que estimen conveniente, previo concurso y propuesta de la Junta, debiendo los aspirantes tener en tales casos el título de Maestro Normal ó superior.

Los que en la actualidad se hallen desempeñando el cargo de Secretarios de las Juntas municipales de primera enseñanza, podrán ser confirmados en sus cargos por los respectivos Ayuntamientos, cuando tengan el título expresado.

TÍTULO II

FUNCIONAMIENTO DE LAS JUNTAS LOCALES

Art. 9.º Donde la Junta local funcione dividida en Secciones, se reunirá en pleno:

- 1.º Para inaugurar el curso académico.
- 2.º Para el funcionamiento de las Escuelas en nuevos locales.
- 3.º Para celebrar la Fiesta eseolar.

También podrá ser convocada la Junta local en pleno, aunque se componga de diversas Secciones, por invitación de la Junta provincial de Instrucción pública, del Inspector de primera enseñanza en el acto de las visitas ú otra Autoridad superior cualquiera, ó por su respectivo Presidente.

Art. 10. Donde la Junta local de primera enseñanza funcione dividida en Secciones, se reunirán para celebrar sesión: La «Protectora» cada dos meses, ó siempre que con el mismo objeto lo acuerde el Presidente de la Junta ó lo pidan por escrito tres ó más Vocales de la propia Sección, y la de «Vigilancia» una vez cada mes, y cuando además lo disponga el Presidente ó lo pidan por escrito dos de sus Vocales.

Lo mismo la Junta local en pleno que las dos Comisiones que la integren harán constar los acuerdos en sus respectivos libros de actas, autorizadas con la firma de los Vocales que hayan asistido á cada sesión, la del Presidente y la del Secretario respectivo.

Los Inspectores de primera enseñanza, al girar sus visitas ordinarias ó extraordinarias,

examinarán estos libros y cuidarán de que las Juntas locales y las Secciones cumplan la misión que este decreto les encomienda, dando cuenta á la Junta provincial, por conducto del Presidente, de todo aquello que merezca enmienda ó corrección.

Donde la Junta local no estuviera reunida en Secciones, llevará un solo libro de actas, y celebrará cuando menos una sesión ordinaria cada dos meses, más las extraordinarias que sean precisas.

Art. 11. Para el funcionamiento y régimen interior de las Juntas locales en pleno y de las Secciones que las constituyen, lo mismo que para las que funcionen sin ellas, se aplicará por analogía, en cuanto á éstas sea adaptable; lo dispuesto respecto de las Juntas provinciales en los artículos 12, 13 y 14 del Real decreto de 20 de Diciembre de 1907.

Los acuerdos, tanto de las Juntas en pleno como de las Secciones, donde las haya, se tomarán siempre por mayoría absoluta de los miembros de cada una que se hallen presentes, y caso de empate, se decidirá por el de que ocupe la Presidencia; pero no podrán deliberar, tanto las Juntas como las Secciones, en reunión de primera convocatoria, sin hallarse en ella la mitad más uno cuando menos de los individuos que la formen. Cuando esto no suceda se hará una segunda convocatoria, pudiendo celebrar válidamente sesión los que se reúnan, en virtud de ella, siempre que no sean menos de tres.

Art. 12. Los Alcaldes y Secretarios de las Juntas locales serán personalmente responsables ante los Gobernadores-Presidentes de las provinciales del no funcionamiento de aquellas, así como de los abusos, negligencia y abandono de las obligaciones que respectivamente les están encomendadas.

Art. 13. Las Juntas provinciales de Instrucción pública, el Rectorado y el Ministro, podrán pedir cuantos datos y antecedentes juzguen necesarios á las Juntas locales ó sus Secciones, evacuando los informes como servicio preferente.

TÍTULO III

DEBERES Y ATRIBUCIONES DE LAS JUNTAS
LOCALES, DE LAS SECCIONES Y DEL VOCAL
MÉDICO

CAPÍTULO PRIMERO

Art. 14. Son atribuciones y deberes de las Juntas locales, los siguientes:

1.º Cuidar de que los Maestros no se ausenten de las localidades en días laborables sin permiso de la Autoridad competente, y de que permanezcan en clase durante las horas reglamentarias, consagrados personalmente á la enseñanza.

2.º Velar porque se invierta debidamente la consignación de material en cada Escuela.

Para facilitar el cumplimiento de esta obligación, los Maestros y Maestras de cada provincia elevarán todos los años, por conducto de la Junta local respectiva, dos ejemplares de los presupuestos de sus Escuelas á la provincial de Instrucción pública, antes del 15 de Noviembre, ateniéndose en lo demás á cuanto preceptúa la Real orden de 31 de marzo de 1902, y dando aviso á la local cada vez que reciban material con destino á la Escuela.

La Junta local reclamará anualmente copia del inventario de la Escuela; la visitará cada quince días; procurará que esté limpia y aseada; mandará hacer el blanqueo y reparaciones necesarias; tendrá cuidado de que á los niños pobres les suministre el Maestro gratuitamente el material necesario dentro de las partidas que figuren en presupuesto, que serán reforzadas por la Corporación municipal cuando no basten á llenar estos fines; y, por último, cuidará de que el material no salga del recinto donde se dé la enseñanza, ni se destine á otros usos que los que son propios de la instrucción primaria oficial.

3.º Visitar las Escuelas privadas; reclamar de sus Directores los documentos que autoricen legalmente el funcionamiento de las mismas; dar cuenta al Inspector de primera enseñanza de la zona á que pertenezcan de cuantos establecimientos de esta clase se inauguren ó cesen en la localidad, y poner en conocimiento de la Junta provincial cuanto observen que en estas Escuelas pueda ser nocivo para la salud ó para la

educación de la infancia, así como todo lo que contravenga á las disposiciones porque deben regirse.

4.º Comunicar á la Junta provincial cualquier irregularidad que notaren en la conducta pública de los Maestros, lo mismo que en la privada, cuando diese lugar á notorio descrédito ó escándalo.

5.º Atender á los Maestros en sus justas reclamaciones, guardarles y hacer que les guarden los respetos y la consideración que á sus personas y á sus cargos son debidos, y prestar, así á los Maestros como á los Inspectores de primera enseñanza, el apoyo que soliciten para el mejor ejercicio de sus funciones.

6.º Atender y comprobar las quejas y reclamaciones que se presenten contra los Maestros por negligencia ó ineficacia en el cumplimiento de sus deberes, trato indebido á los alumnos ó por cualquiera otra causa, adoptando en estos casos el Alcalde Presidente las medidas que estime convenientes por sí ó con acuerdo de la Junta, dentro de sus facultades respectivas; y cuando éstas no fueran suficientes, poniendo los hechos en conocimiento de la Junta provincial de Instrucción pública para los efectos que procedan.

7.º Exigir á los Maestros propietarios ó interinos, cuando cesen en sus cargos, la entrega del material de la Escuela, mediante inventario, haciendo la comprobación oportuna, conforme á los antecedentes que obren en poder de la Junta.

Del mismo modo entregarán el material de las Escuelas á los Maestros propietarios é interinos cuando tomen posesión de ellas, extendiendo el inventario por duplicado, con las firmas del Alcalde y el Maestro, y reservando una copia firmada cada uno.

Intervenir en todas las formalidades propias de la toma de posesión y cese de los Maestros ó Auxiliares propietarios ó interinos, comunicándolo en el acto á la Junta provincial y al Inspector de primera enseñanza.

8.º Conceder á los Maestros, con justa causa, permisos por escrito para ausentarse ó dejar de asistir á su Escuela por diez días, dando cuenta á la Junta provincial, pero sólo en el caso de que se encargue de la enseñanza alguna persona de reconocida

capacidad, y siendo posible, con el título suficiente, á fin de que en ningún caso se cierre la Escuela.

No podrá la Junta conceder más de dos permisos en un curso escolar á un mismo Maestro, ni enlazarlos con cualquier período de vacaciones.

Si el Maestro no se reintegrara á su Escuela una vez terminado el permiso ó la licencia que en otro caso le estuviere concedida, la Junta local lo pondrá inmediatamente en conocimiento de la provincial de Instrucción pública.

La petición de licencias de mayor duración se elevará á la Junta provincial, con informe de la local ó de la Sección de Vigilancia, donde la hubiere.

9.º Corresponde también á las Juntas locales practicar las gestiones necesarias para adquirir en propiedad ó arrendamiento los locales que han de ocupar las Escuelas; pero será requisito indispensable para autorizar su apertura que informen favorablemente el Arquitecto municipal, donde le hubiere, ó el provincial, en su defecto, sobre las condiciones de seguridad del edificio; el Inspector de Sanidad sobre las que se refieren á la higiene, y el Inspector de primera enseñanza sobre las pedagógicas.

Asimismo corresponde á las Juntas prorrogar y rescindir los contratos de arrendamiento de locales, pero siempre dentro de las leyes y con informe dado por escrito del Arquitecto correspondiente y de los Inspectores de Sanidad y primera enseñanza. Se procurará en todo caso que los Maestros residan en la proximidad de las Escuelas, pero no formando su habitación parte de las mismas. Las Juntas locales darán cuenta al respectivo Ayuntamiento de los contratos que se otorguen para su puntual observancia.

10. Cuidar de que en los presupuestos municipales se consigne todos los años la cantidad que se considere necesaria para reparación y conservación de las Escuelas y habitaciones de los Maestros, dando cuenta al Gobernador civil de la provincia de las omisiones ó deficiencias que en esto observen, á fin de que la Autoridad gubernativa resuelva lo procedente.

11. Atender á las Misiones pedagógicas

y secundar su acción, cuando lleguen á la localidad con carácter oficial.

12. Fomentar la creación y desarrollo de Museos escolares y Bibliotecas públicas. Organizar conferencias para adultos en las que intervengan las personas más competentes, y dar cuenta de su resultado á la Junta provincial, á fin de que proponga las recompensas que procedan.

13. Fomentar el establecimiento de Casas escolares, Asociaciones protectoras de la infancia, cantinas, colonias de vacaciones y cuantas instituciones puedan ser beneficiosas al mayor éxito y difusión de la enseñanza primaria.

14. Procurar por todos los medios la asistencia de los alumnos á las Escuelas. Excitar el celo de las Autoridades para que no permitan que los niños comprendidos en la edad escolar anden errantes y vagabundos por las calles durante las horas de clase, y proponer la imposición de multas á los padres de familia que infrinjan lo preceptuado en los artículos 7.º y 8.º de la ley de Instrucción pública de 9 de Septiembre de 1857.

15. Tomar nota de los traslados de matrícula de los alumnos de una Escuela á otra, indagando las causas que los motiven.

16. Proponer á la Junta provincial el cambio de hora de clase cuando lo crea justificado, así como la traslación de un Maestro de una Escuela á otra, dentro de la misma localidad y con ocasión de vacante ó de conveniencia de permuta.

17. Aceptar, bajo inventario ó recibo, las donaciones de recursos ú objetos útiles á la enseñanza, y aplicarlos según su naturaleza ó condiciones.

18. Procurar que la enseñanza tenga carácter eminentemente patriótico y que los Maestros y Maestras no pierdan ocasión de inculcar á sus discípulos preceptos morales y despertar en ellos el sentimiento del deber.

19. Proponer al Ministro la creación de nuevas Escuelas municipales cuyo establecimiento no sea obligatorio por la ley; atender á la conservación y reparación de las existencias en la localidad, cuidando de que éstas no carezcan de material de enseñanza y de mobiliario decoroso.

20. Hacer las gestiones necesarias para

la creación de Escuelas ó formación de distritos escolares en los grupos de población en que no los hubiere.

21. Velar por que todos los años se verifique con la mayor solemnidad posible la Fiesta escolar.

22. Impedir que se trasladen de local las Escuelas públicas sin anuencia de la Junta provincial, á los efectos de la Real orden de 11 de noviembre de 1878, siendo los Maestros responsables de la traslación, si no ponen previamente el hecho en conocimiento de la Junta provincial.

23. Acordar ó proponer en su caso las recompensas á que se hagan acreedores los Maestros por su celo, aplicación, laboriosidad y, en suma, por todas aquellas cualidades y virtudes que deben poseer, quedando facultadas las Juntas para la concesión de oficios laudatorios, votos de gracias, recompensas en metálico ú otras distinciones y premios, y para proponer, por conducto de la Junta provincial, aquellas recompensas que dependan de la Superioridad, debiendo figurar éstas y aquellas como notas favorables en las hojas de servicio de los interesados.

24. Podrán asimismo las Juntas locales otorgar á los alumnos de las Escuelas públicas y á los padres pobres de los mismos que se distingan por su interés en favor de la educación de sus hijos los premios en metálico ó en especie de que puedan disponer.

Art 15. Donde las Juntas locales de primera enseñanza tengan las dos Secciones que establece el art. 3.º de este decreto, se confiarán á la de Vigilancia las obligaciones y deberes que se comprenden en el artículo anterior, desde los números 1.º al 9.º inclusivos; y los restantes, ó sean los comprendidos desde el núm.º 10 al 24, corresponderán á la Sección Protectora de la enseñanza.

En caso de divergencia entre ambas Secciones, se atenderán á lo que resuelva la Junta local en pleno, y si se formulase algún voto particular se hará constar en acta, que se elevará á la Junta provincial de Instrucción pública.

Art. 16. Siempre que la Junta local, con asistencia de la mayoría de sus Vocales, cuando no funcione dividida, y en ple-

no, caso contrario, declare por unanimidad que un Maestro resulta incompatible con las Autoridades ó con el vecindario del pueblo donde preste sus servicios, previa visita extraordinaria del Inspector de primera enseñanza, con la cual se demuestre, no sólo la veracidad de los hechos sobre que se base el acuerdo, sino la oportunidad de la medida, podrá el Ministro, con formación de expediente, en que se oiga al interesado é informen las Juntas provincial y central de primera enseñanza y el Consejo de Instrucción pública, trasladar al Maestro acusado, fuera de concurso, á otra Escuela de igual clase, categoría y grado que se encuentre vacante y no esté anunciada para su provisión.

CAPÍTULO II

Deberes del Vocal médico

Art. 17. Los deberes del Vocal Médico serán los siguientes:

1.º Visitar todos los meses las Escuelas tanto oficiales como privadas, con objeto de inspeccionar sus condiciones higiénicas y su régimen en cuanto á la Sanidad se refiera.

2.º Determinar en cada Escuela el número de alumnos que deban admitirse, de acuerdo con el Maestro, teniendo ambos en cuenta el volumen y el área de los locales y las necesidades pedagógicas.

3.º Visar las papeletas de admisión de los alumnos, teniendo en cuenta los datos que se desprendan del número anterior y los que facilite el Maestro respecto del término medio de asistencia á su Escuela.

4.º Cuidar de que conste en dichas papeletas de admisión, previos los oportunos reconocimientos, que el alumno ó alumna no padece enfermedad contagiosa ó repulsiva y que se halla vacunado; sin cuyo requisito no podrá ser admitido ningún niño en las Escuelas públicas ni en las privadas, conforme á lo prevenido en el Real decreto de 15 de enero de 1903 y Real orden de 5 de enero de 1904.

5.º Advertir, de oficio, á la Junta local ó á la provincial, si no fuera atendida la reclamación, cuanto crea pertinente sobre la salud de los Maestros de las Escuelas públicas ó privadas, en el caso de que padez-

can alguna enfermedad que pueda ser contagiada á sus discípulos ó que imposibilite á los Maestros de las Escuelas públicas para el desempeño del cargo. Hacer igual advertencia respecto de los alumnos cuando echase de ver por cualquier motivo que están sufriendo alguna de esas enfermedades.

6.º Informar las licencias de los Maestros cuando se funden en causas que afecten á su salud, sin perjuicio de que la certificación de este Vocal pueda completarse con las de otros Médicos que designe la Autoridad competente.

7.º Informar sobre las condiciones higiénicas de las Escuelas y de las habitaciones de los Maestros, y apoyar á éstos en sus justas reclamaciones, en cuanto á la higiene se refieran.

8.º En casos de epidemia, dar cuenta á la Junta de Sanidad, que resolverá lo procedente comunicando el acuerdo á la Junta provincial; pero aun cuando se clausuren las Escuelas, los Maestros no podrán ausentarse de la localidad sin el permiso ó licencia correspondiente.

Art. 18. En las capitales de provincia y poblaciones de más de 10.000 almas, las Corporaciones municipales proburarán que haya un Inspector Médico retribuido, afecto especialmente al servicio de la higiene escolar.

TÍTULO IV

RÉGIMEN DE LAS ESCUELAS

CAPÍTULO PRIMERO

Obligaciones generales

Art. 19. No podrán las Autoridades locales intervenir por sí en el régimen académico de las Escuelas, ni limitar, ni determinar el número ó la extensión de las enseñanzas que en ellas se den; pero deberán llamar la atención del Inspector de primera enseñanza cuando observen en esto cualquier error grave ó abuso que á su juicio merezca ser corregido.

Art. 20. Los Maestros no serán en ningún caso reprendidos delante de sus alumnos en el cumplimiento de sus deberes profesionales.

Las reclamaciones que se hayan de hacer contra ellos se dirigirán á la Comisión de

Vigilancia ó á la Junta local que resolverán lo que proceda; pero ningún vecino tiene derecho á penetrar en el recinto de la Escuela sin permiso del Maestro, y una vez que lo obtenga, procederá con mayor corrección, limitándose á presenciar los actos escolares y á manifestar atentamente al Maestro sus observaciones si le ocurrieran, pero sin entablar polémica alguna, y saliendo de la Escuela tan pronto como el Maestro lo prescriba. Las Juntas locales velarán cuidadosamente por el cumplimiento de lo preceptuado en este artículo.

Art. 21. La Junta local en pleno concederá á los Maestros autorización para que los jueves por la tarde se dediquen á paseos escolares con sus discípulos, aunque esta determinación deberá mirarse como potestativa en cada Junta, que tendrá en cuenta para ella, sobre la condición común de que el tiempo permita dichos paseos, las costumbres establecidas, la acción pedagógica de cada Maestro, el esfuerzo que represente y los resultados de la enseñanza.

Si no hubiera avenencia y algún Vocal formulase voto particular sobre esta cuestión, se elevará lo actuado á la Junta provincial para que resuelva lo que estime más procedente.

En los indicados paseos y en las excursiones escolares se procurará, á la vez que la higiene, darles un carácter docente, y el Maestro designará los niños que hayan de acompañarle en cada caso.

CAPÍTULO II

Exámenes

Art. 22. Los exámenes en las Escuelas se verificarán dos veces al año, en la época que señale la Junta local, oyendo previamente á los Maestros, y procurando que las fechas en que hayan de celebrarse correspondan á la mitad y al término de duración del curso escolar.

En las capitales de provincia y poblaciones de más de 10.000 almas, la Junta local se dividirá en tantas Comisiones como distritos haya en la población.

A este fin, las Juntas locales podrán invitar á los tenientes de Alcalde para formar parte de estas Comisiones, los cuales preidirán cuando concurren.

En las demás poblaciones presidirá los exámenes la primera Autoridad local, acompañada de cuatro Vocales de la Junta que designe para este efecto.

Los exámenes serán públicos, y se sujetarán á un plan ó programa que redactará y publicará la Junta Central de primera enseñanza. Nadie tendrá derecho á interrogar á los niños en el acto del examen más que su Maestro ó el Inspector de primera enseñanza si estuviere presente.

El Maestro, terminados los exámenes anuales, leerá una concisa Memoria, dando cuenta de los trabajos escolares realizados durante el año, de los resultados obtenidos y de los obstáculos que hayan podido dificultar su labor.

La Comisión examinadora recogerá la Memoria del Maestro, y extenderá un acta, firmada por todos los Vocales, dando cuenta del juicio y de las impresiones que le haya merecido el examen, y elevará ambos documentos á la Junta provincial de Instrucción pública, que, en vista de lo que en ellos se contenga, podrá acordar lo que estime más conveniente.

Art. 23. Los exámenes en los anejos y grupos de población que disten más de un kilómetro de la capitalidad del Ayuntamiento respectivo, se verificarán también en la forma preceptuada en el artículo anterior.

La Comisión examinadora, á la que se agregaran el Delegado ó Delegados que residan en el anejo será presidida por el Concejal mayor de edad, en el caso de que otra Autoridad local no pueda concurrir á estos exámenes.

Art. 24. Las Comisiones examinadoras remitirán también á la Junta provincial respectiva un estado expresivo de los niños que en cada Escuela sepan leer y escribir y de los que no sepan.

Estos estados los entregará la Junta provincial al Inspector de mayor categoría de la provincia, que los conservará en la carpeta correspondiente á cada Escuela, para compararlos durante varios años y apreciar los progresos y los trabajos de los Maestros á quienes correspondan.

TÍTULO V

OTRAS OBLIGACIONES DE LAS JUNTAS LOCALES

Art. 25. Todos los años, terminados los exámenes de fin de curso, se reunirá la Junta local en pleno para celebrar la Fiesta escolar, que se efectuará, en lo que sea adaptable por analogía á las Juntas locales, como preceptúan los artículos 16 y 17 del Real decreto de 20 de diciembre de 1907.

Podrán también las Juntas locales, con este motivo, disponer representaciones teatrales, conciertos y cuantos espectáculos crean que puedan contribuir al mayor esplendor de la Fiesta, dando conocimiento previo á la Junta provincial de sus programas, para que les dé su aprobación.

Art. 26. También se reunirá la Junta local en pleno todos los años para interesarse en las labores de experimentación agrícola ó industrial, donde las circunstancias lo permitan.

Art. 27. Los Secretarios de las Juntas locales adoptarán las medidas oportunas para que todos los Vocales que las constituyen tengan conocimiento de cuanto se preceptúa en este decreto, á cuyo fin se entregará á cada Vocal un ejemplar.

ARTÍCULOS ADICIONALES

Primero. Los Delegados Regios de primera enseñanza de Madrid, Barcelona, Valencia, Sevilla y Cadiz presidirán las Juntas locales de dichas poblaciones, y conservarán las facultades que respectivamente les atribuyen los Reales decretos de 14 de septiembre y 24 de octubre de 1902, 21 de marzo de 1904 y 4 de octubre de 1906; entendiéndose han de ejercerlas de acuerdo con las Juntas por ellos presididas, ó sometiendo á su conocimiento ó nuevo acuerdo en forma las providencias de carácter urgente que hubieran adoptado.

El Delegado Regio inspeccionará personalmente las Escuelas públicas, privadas ó de Patronato de primera enseñanza de la capital en que ejerza sus funciones, sin perjuicio en todo caso de la inspección ordinaria que han de practicar los Inspectores titulares.

Cuando por resultado de unas ú otras

visitas crea el Delegado necesario ó aparezcan hechos de trascendencia bastante para ello, dará cuenta de las mismas al Ministro de Instrucción pública y Bellas Artes, proponiendo las medidas que estime oportunas, y aparte de ello, dispondrá se dé cuenta á la Junta local de los referidos hechos para la adopción de los acuerdos que estén dentro de su competencia, si hubiera lugar á ellos, tanto en relación con los correctivos que procedan, como para arbitrar las recompensas que sean merecidas por el celo acreditado de los Maestros y el aprovechamiento de los alumnos.

Segundo. En las citadas capitales se constituirán las Juntas locales, conforme á lo prevenido en el artículo 2.º del presente decreto, salvo en lo relativo á la residencia, que, como queda dicho, corresponde al Delegado Regio, y figurando además en ellas como Vocales:

1.º Un Letrado consistorial, designado por el Ayuntamiento.

2.º El Jefe del Laboratorio químico municipal.

3.º Los Inspectores é Inspectora municipales, donde los hubiere.

4.º Las Juntas presididas por los Delegados Regios tendrán por sí la facultad conferida á los respectivos Ayuntamientos en el párrafo 3.º del artículo 8.º de este decreto.

DISPOSICIÓN FINAL

Quedan derogadas todas las disposiciones que se opongan á lo preceptuado en este decreto.

Las nuevas Juntas estarán constituidas y comenzarán á funcionar el día 1.º de abril próximo, cesando en igual fecha y quedando disueltas las actuales.

Dado en Palacio á siete de febrero de mil novecientos ochos. — ALFONSO — El Ministro de Instrucción pública y Bellas Artes, FAUSTINO RODRIGUEZ SAN PEDRO.

(Gaceta de Madrid de 8 de febrero de 1908.)

SECCIÓN DOCTRINAL

ASTRONOMÍA

II

Las estrellas

En las noches claras de verano, el cielo aparece totalmente sembrado de estrellas. Mirando hacia el mediodía las vemos salir por Oriente, subir lentamente en el cielo, llegar á una altura máxima ó *culminación*; descender, después, hacia el horizonte y ponerse ó desaparecer. Mirando hacia el Norte, fenómenos idénticos cautivan nuestra vista. Sin embargo, observamos que hay un grupo de estrellas que ocupa constantemente en el cielo una posición lo bastante elevada para que nunca pueda llegar al horizonte. Estas estrellas, que para nosotros no tienen orto ni ocaso, se llaman *estrellas circumpolares*.

Observamos al mismo tiempo que las estrellas, aunque de diferente brillo guardan siempre una con respecto á otra la misma posición y forman grupos á los cuales se les ha dado nombre á fin de distinguirlas fácilmente; manera de agruparse que ha conservado su antiguo nombre de *constelaciones* ó *asterismos* las cuales se las denomina también por sus nombres antiguos.

Las estrellas circumpolares, visibles para nosotros, forman las siguientes constelaciones: Osa menor, Cefeo, Dragón, Casiopea, Osa mayor ó Carro de David, Perseo, la Cabra y parte del Cisne.

Las estrellas se clasifican por orden de *magnitud aparente*. Siendo de primera magnitud las más brillantes. Debe tenerse presente que la estrella más brillante de una constelación se designa con la letra *alfa* del alfabeto griego, la siguiente en brillo con la letra *beta* etc. notación debida á Bager (siglo XVI). Cuando se ha distribuido el alfabeto griego se emplea las letras *a, b, c...* y por fin por números *1, 2, 3...* Las estrellas de primera magnitud reciben los nombres particulares siguientes: Sirio y Alfa del Navío, Alfa y Beta del Centauro, Arturo, Rigel, la Cabra, Vega, Proción, Betelgeuze, Achernar, Aldebarán, Alfa de la Cruz, An-

tarés, la Espiga de la Virgen, Fomaló, Beta de la Cruz, Régulo y Pólux.

Las estrellas visibles á simple vista han sido clasificadas según el siguiente cuadro:

1. ^a magnitud . . .	21
2. ^a » . . .	65
3. ^a » . . .	200
4. ^a » . . .	427
5. ^a » . . .	1.100
6. ^a » . . .	3.200
Total. . .	5.013

Los primeros telescopios alcanzaron solamente hasta las estrellas de séptima magnitud; después los instrumentos de óptica han ido perfeccionándose y actualmente pueden distinguirse estrellas de 14.^a magnitud. Los grandes instrumentos de los observatorios americanos de Link y de Yerkes han permitido descubrir las estrellas de 15.^a magnitud.

Número de estrellas visibles con el telescopio

7. ^a magnitud . . .	13,000
8. ^a » . . .	40,000
9. ^a » . . .	120,000
10. ^a » . . .	380,000
11. ^a » . . .	1.000,000
12. ^a » . . .	3.000,000
13. ^a » . . .	9.000,000
14. ^a » . . .	27.000,000
15. ^a » . . .	80.000,000
Total. . .	120 553,000

Llegará á penetrarse más lejos aún, en las profundidades del cielo, y ya la fotografía, que fija las imágenes que nuestra vista no verá jamás, por medio de nuevas placas extremadamente sensibles, ha venido en socorro de los astrónomos y les ha revelado otras miríadas de estrellas que los más poderosos instrumentos aún no han permitido distinguir.

Las estrellas parecen inmóviles en el cielo; inmovilidad aparente debida á su alejamiento, puesto que en realidad corren con una velocidad de centenares de miles de kilómetros por hora.

Un físico inglés, lord Kelvin, partiendo de que la parte del Universo visible para nosotros puede considerarse se encuentre en una esfera cuyo radio es igual á la dis-

tancia de una estrella con un paralelaje de una milésima de segundo de arco, ha calculado que la distancia visible para nosotros es de unos treinta mil millones de millones de kilómetros; un rayo luminoso necesitaría 3.000 años para recorrer esta distancia. En esta esfera el número de estrellas luminosas y no luminosas sería de unos mil millones. Habría en suma, en la esfera presumida sitio para mil millones de soles, cada uno á cincuenta millones de millones de kilómetros de su más inmediato.

Las estrellas más cercanas á la tierra están aún á inmensas distancias así:

Alfa de Centauro está á	33,400.000,000 km.
61. ^a del Cisne » »	81,000.000,000 »
Vega » »	197,000.000,000 »
Sirio » »	202,000.000,000 »
Osa mayor » »	229,500.000,000 »
Polar » »	288,000.000,000 »
La Cabra » »	663,000.000,000 »

Penosamente podemos figurarnos distancias semejantes. Para tener una idea solamente pensemos que la luz recorre 300,000 kilómetros por segundo y podremos fácilmente calcular el tiempo que necesita un rayo de luz para franquear la distancia que separa estas estrellas de la Tierra. En fin digamos que un tren exprés imaginario, lanzado de la Tierra hácia la estrella de la Cabra por una velocidad de 100 km. por hora, necesitaría 750,000 años para llegar á su destino.

Estrellas periódicas son aquellas cuyo brillo varía periódicamente. Tal es el Alfa de la Ballena (cielo austral) que es de 2.^a magnitud unos quince días, decrece unos tres meses, es invisible unos cinco meses y necesita otros tres para adquirir su brillo primitivo.

Estrellas temporales son aquellas que aparecen súbitamente en el cielo para desaparecer enseguida. La más célebre fué apercibida por Tycho Brahe en la noche del 21 de Noviembre de 1572, en la constelación de Casiopea; su brillo igualó al de Sirio y siguió aumentando hasta el punto de ser visible en pleno día. En diciembre del mismo año comenzó á perder su brillantez y en marzo del siguiente había desaparecida completamente.

La estrella temporal de Perseo que excita

en este momento la curiosidad del mundo sabio merece una mención especial. Invisible el 20 de febrero de 1901, no solamente á simple vista sino que al telescopio y á la fotografía fué de segunda magnitud el 21 y de primera el 23; siendo de una blancura deslumbrante casi azul estimándose su brillo como cinco mil veces más intenso que el sol. No conservó su brillo de 1.^a magnitud más que cinco días; en seguida empezó á declinar siendo aún de 8.^a magnitud en mayo de 1902. Al mismo tiempo su color cambiaba: de blanca como era al principio, fué sucesivamente amarillenta, anaranjada, roja, otra vez blanca, después un poco violada. En su espectro se han reconocido los principales rayos luminosos hidrógeno incandescente pareciendo por último transformarse en Nebulosa.

Dos hipótesis se han formulado sobre la aparición de esta estrella: ó la explosión de un globo, desde luego oscuro como la Tierra, ó el choque de dos astros oscuros. Asistiríamos en este caso á un incendio celeste. A juzgar por la distancia que nos separa de la Constelación de Perseo, la luz debió ponerse en marcha hácia nosotros hace más de tres siglos y nosotros vemos en este momento un incendio celeste que se produjo en tiempos de Felipe II.

Hay también *estrellas coloreadas*. Tales son Aldeberán, Pólux, Antares rojizas; la Cabra, Altair, ligeramente amarillas. Algunas de menor brillo tienen una tinta azul ó verdosa. Sirio, en otro tiempo roja, es hoy perfectamente blanca. La estrella de Andrómedes está formada de dos estrellas: una de un rojo vivo, la otra de un hermoso verde.

A veces una estrella que parece única se desdobra cuando se la observa con un telescopio muy potente; es lo que se llama una *estrella doble* ó *sistema binario*. Regularmente es una estrella pequeña que gira alrededor de otra mayor.

Se conocen cerca de 3.000 estrellas dobles, unas 50 estrellas triples y algunas estrellas cuádruples.

JUAN CAPÓ.

INTRUSISMO

Bajo este epigrafe, nuestro estimado colega «Sa Llonja», en su número 79, publica un atinado artículo que sentimos no poder transcribir íntegro en nuestras columnas.

En él, el autor (quien, aunque velado bajo pseudónimo, no puede ocultar su personalidad, pues su estilo la revela, y en quien creemos descubrir la pluma mordaz y satírica de un antiguo y querido compañero en el magisterio) empieza por definir el *intrusismo*, y después de señalar que en medicina y en la enseñanza es donde abundan de un modo especial los *intrusos*, pasa ha hablar del *intruso* en la enseñanza, del cual dice en sustanciosa frase mallorquina: y... vet aquí perque un *desditxat qualsevol*, a-ne qui ses lletres no li pogueren entrá, s'alsa *mestre d'escola*, y se dona's *pisto* de mestre, sense sebre lo qu's pesca, ni en Gramática, ni en Aritmética, ni en Geografía, ni en Historia, ni ha sentit anomená may sa Pedagogia, ni sap lo que son métodos, ni sistemes d'ensenyansa, ni sap análsis ni ortografia; y perque fa llegí y escriure ets atlots, y s'ignorancia des poble el *sublima*, y ets atlots li donen un bon toch de *maestro*, ell s'ho arriba a creure que hu es mestre, y en lloch de acalá es cap, quant parla amb algún que per esserho de veritat ha hagut de passá per la vergueta dels estudis, dels exámens y de la reválida y li ha costat, es títol, feyna y dobbés, s'infla de sa vanidad des granot devant es bou, y, amb una uyada, li diu:

—Jo som tan mestre com tú.

Axó es s'*intrusisme*... Aquest es s'*intrusisme baix y asquerós*, que no poren veure pintat es mestres d'escola, y que voldrien veure desterrat per una lley de sa Nació.

Els mestres saben prou fins hont arriba sa seua retxa, y no hi tenen res que dí, generalment parlant, que cada cual estengui es coneixements que posseheix, y'ls divulgui, y voldrien qu'aquesta divulgació la fessen els sacerdots, els missés, els metjes, els potecaris, els enginyers, els militars, tots, en fí, els qui honrosament tenen un títol o coneixements acreditats; no hi tenen res que dí, per lo regulá, es que se dediquin a ensenyá els qui han donat proves de sebre; ells son els primers, els mestres d'escola, en regoneixerho...; pero, sa seua dignitat professional se sent feri-

da, quant veuen aquest *intrussisme baix*, qu'els dona una betcollada.

¿Qu'es lo que passa?

Deixa els estudis un seminarista, ja es massa granat per prendre un ofici...; idó, ¿que fa?: *fa escola*.

Un jove s'ha enrocat amb so Batxillé...; ja sap quina será sa seua *vocació*: *fé escola*.

Un soldat, a-n'es Corté, aprengué un poch de llegí y escriure, y ses quatre regles fundamentals de s'Aritmética; llicenciat, s'en torna a la Vila, li fá agrura torná prendre es mantí, o sa xada: vol *fé vida de senyó*...; comensa a *fé escola* es vespres, y acaba *posant un Cel-legi*.

Un carabiné pren es rêtiro, sa pagueta li vé justa; idó, a *armar un Colegio*.

¿No's vé qu'axó dona pena?

S'ensenyansa, aquesta missió sacerdotal, aquesta missió digníssima de s'homo vérs s'homo, posada en mäs de... *rúchs*!

Un carabiné, ¿tol leraria a un mestre de escola que fés s'ofici de carabiné? Idó, un mestre tampoch pot tol-lerá qu'un carabiné, sense tení es títol de mestre, fassa de tal, robantli els seus drets. Més clá.... algo clara.

Oh!...; s'ensenyansa es difussiva...! Es vé...; però, ¿pot ensenyá el qui no sap?

—Ah!—Diuen molts d' *intrussos*—jo m'hi sént cridat, jo hi tENCH vena, jo hi tENCH una *vocació especial*, a s'ensenyansa...

Idó, aquí hi ha un dilema: o sabs, o no sabs ses materies que comprenen els estudis elementals de s'ensenyansa. Si los sabs, done'n proves, passa pe's cedás dels exámens, y de sa reválida, y serás tot un mestre...; no sabs lo que't pertoca..., luego: *mestre Juan, axó no's es vostro lloch*; deixa aquest ofici, que no's es téu.

El articulista para hacer más gráfico su escrito, pone algunos casos prácticos, tomados del natural, de la forma de enseñar de los *intrusos*; y acaba con estas palabras, que traducen bien claramente el grito de un entusiasta convencido sobre la inmensa masa durmiente de los Maestros de 1.ª Enseñanza: *Mestres d'escòla*, ¿per quant esperau aixécarvos, y cridá fort, contra aquests *parássits* que roeguen sa vostra dignitat professional?

Per no pecá d' *intrussos* donam sa paraula a-n'es *Magisterio Balear*.

Después de agradecer á nuestro colega *Sa Llonja*, la campaña que ha iniciado en favor de la verdad y de justicia á que son acreedores los maestros de escuela, y de

un modo particular al autor del artículo *Intrussisme* que nos hacemos nuestro, debemos declarar que este mal, al lado de otros múltiples males que pesan sobre la sufrida y desatendida clase de los maestros, en parte radica en la incuria de los mismos maestros y en la falta de compacta unión entre ellos para lograr la plenitud de sus derechos, su dignidad profesional y la mira de sus intereses; pero, sólo en parte, como se ha dicho, puesto que la Nación no acoge los contados clamores de los pobres maestros, y parece que su objeto es más bien de fomentar el intrusismo en la enseñanza que de enaltecer á los maestros titulares.

Y para que se vea el carí o con que acogemos cualquier idea que tienda á dignificar al maestro, abrimos desde hoy una especie de concurso entre todos los que ostentan este título para que leal y llanamente expongan su opinión sobre el siguiente tema: *Manera de desarraigar el intrusismo en la Enseñanza*.

Nuestras columnas quedan, pues, á disposición de los maestros públicos y privados; y sus opiniones, condensados á la más mínima síntesis, servirán de base para acudir colectivamente á los Poderes Públicos de la Nación, para pedir justicia y amparo á favor del Magisterio y contra una tolerancia que perjudica nuestra dignidad y nuestros intereses.

B.

Una carta de Romanones

Carta dirigida á la Asociación Nacional de Maestros de España por su presidente el Conde de Romanones.

Sres. Maestros asociados:

Amigos míos: Es muy grato para mí ponerme en contacto con vosotros, por medio de *Unión y sinceridad*, nuestro órgano en la prensa, enviándoos mi saludo cariñoso de Año Nuevo, y diciéndoos algo de lo que hemos hecho en el pasado año y de lo que debemos hacer en el presente.

El 1907 comenzó, como sabeis, con los buenos auspicios reflejados en el Presupuesto de Instrucción pública; se creaban como cargo, 222 escuelas, y se fijaba en 1.000 pesetas pagadas por el Estado, el

sueldo de los maestros que las desempeñan. Era el primer paso para llegar á este fin; abrir las escuelas de primera enseñanza que España necesita, señalar el sueldo mínimo de 1.000 pesetas anuales á todos los maestros, haciéndolos indiscutiblemente funcionarios del Estado, construir escuelas ad hoc, y dotarlas del moderno material indispensable; restablecer el Curso Normal asegurando la eficacia del gasto en presupuesto; reorganizar la inspección de la enseñanza en los términos que el magisterio y la opinión demandan, y refrescar y ampliar la cultura del Profesorado con la protección del Estado español.

El Sr. Ministro de Instrucción pública, lejos de aprovechar la obra legislativa contenida en el presupuesto y de seguir las corrientes iniciadas de progreso y de ventura hizo caso omiso del mandamiento imperativo de las Cortes del reino; suprimió y rebajó de categoría centenares de escuelas de primera enseñanza; no arbitró recursos, que pudo alcanzar á bien poca costa, para pagar el material y la gratificación por la enseñanza de adultos; en noviembre y diciembre, dió los decretos de 18 de noviembre y 20 de diciembre, tan rudamente combatidos por la prensa y se opuso tenazmente á todo aumento racional y justo en el presupuesto de primera enseñanza.

Nuestras gestiones para que tuvieran la debida aplicación los créditos votados por las Cortes en el presupuesto de Instrucción pública, fueron inútiles; ni se restableció el Curso Normal, ni se crearon las 222 escuelas, ni se concedieron pensiones para ampliación de estudios. Tampoco fueron atendidas las que practicamos para dejar en suspenso hasta que estuviera terminado el arreglo escolar, la aplicación de la R. O. de 19 de junio, suprimiendo escuelas y rebajando categorías de otras. Igualmente fueron desoidas las peticiones particulares oficiales y parlamentarias para que los maestros cobrasen la gratificación y el material de adultos de noviembre y de diciembre. Y, por fin, ante la negativa sistemática del señor Ministro de Instrucción pública se han estrellado nuestros legítimos deseos de mejora en el presupuesto y de que la reflexión y el estudio vengan sobre los decretos de 18 de noviembre y 20 de diciembre.

Todos conocéis por la prensa periódica el caso insólito de unión de todas las minorías del Congreso de los diputados para pedir al Gobierno la creación de escuelas con bueno y abundante material de enseñanza; dotación decorosa del profesorado fijando en 1.000 pesetas el sueldo mínimo, como tiene acordado nuestra Asociación Nacional; construcción de locales higiénicos y pedagógicos, etc., etc. Liberales y demócratas, republicanos y carlistas, todos á una hemos pedido mejoras para la enseñanza primaria oficial, convencidos, como estamos, de que sin este primer avance por la cultura popular, ni el hombre podrá hacer buen uso de sus derechos de ciudadanía, ni la patria será la grande y venturosa que todos deseamos.

No hemos pedido más. El gobierno, para contrarrestar el empuje valeroso de las minorías, apeló á la sesión permanente en el Congreso; y nosotros las minorías arrollados por esa determinación del Gobierno y la mayoría les dejamos la responsabilidad de su oposición á toda mejora por la cultura y nos retiramos de la Cámara para no autorizar, ni aun con nuestra presencia, la aprobación de un presupuesto que estimamos no se acomoda á las exigencias nacionales.

¿Quiere decir este resultado que debemos renunciar á toda esperanza? De ningún modo; la Asociación Nacional del Magisterio Primario, la clase entera tiene en su haber una cantidad respetable; la opinión pública bien pronunciada en su favor durante la última decena del pasado mes de diciembre y el voto unánime de carlistas y republicanos, demócratas y liberales.

La buena semilla, en terreno excelentemente preparado; ha de germinar de manera exuberante. Esperemos sin impaciencias la época de la recolección, y cogeremos el abundante fruto de nuestra cosecha. Estos tiempos traerán pronto otros de completa reivindicación.

Lo que hace falta, sin embargo, lo que yo os recomiendo con vivo interés, maestros asociados, es que cada uno de vosotros seais un heraldo convencido y entusiasta de la Asociación Nacional y que, imitando la conducta leal y generosa de vuestra comisión permanente, veleis constantemente por

el progreso y el prestigio, la independencia y la soberanía de vuestra Asociación Nacional. Yo lo digo porque os quiero. Si deponiendo rencillas y despreciando suspicacias traéis á la Asociación á todos los maestros, y todos bien unidos, levantaiis la bandera de Asociación Nacional única, intangible, inviolable, así será vuestra causa, inviolable é intangible, y los gobiernos accederán á vuestras legítimas aspiraciones y la sociedad os vivirá agradecida.

Hay otra cuestión de capital importancia que hemos tratado en el Congreso de los Diputados, y que yo, especialmente he defendido con pruebas concluyentes discutiendo con el Sr. Ministro de Instrucción pública. Me refiero al temor que abrigais de que las atenciones de primera enseñanza puedan volver á las cajas de los Ayuntamientos. No, amigos míos. La obra realizada en diciembre de 1901, y contenida en los presupuestos para 1902, ha de perdurar, no por ser yo el iniciador de ella, como Ministro de Instrucción pública, sino porque fué acuerdo de las Cortes soberanas, porque la España de hoy no puede consentir que se reproduzca el caso de la España de ayer, dejando morir de hambre á los maestros de escuela. Estad tranquilos que ni habrá Gobierno capaz de regresión, ni diputados que la toleren. Más aún. La primera enseñanza es una función Nacional dependiente del Estado y el Estado ha de subvenir á ella como subviene á todas las demás. Estad, repito, tranquilos que no volveréis á cobrar de fondos municipales. Por último, el Sr. Ministro de Instrucción pública ha planteado por decreto unas reformas de suma gravedad que ya fueron objeto de ligera discusión en el Congreso de los diputados, pero que lo han de ser nuevamente y con mayor amplitud dentro de unos días: la de la Inspección y de las juntas de Instrucción pública.

El señor Rodríguez Sampedro, hombre docto y siempre prudente, demasiado prudente en muchas ocasiones, no ha meditado ni aún reflexionado siquiera sobre el alcance y desarrollo de esos decretos: es posible que la prensa esté en lo cierto al decir que, esos decretos son producto de ambiciones y egoismos que el Ministro no ha visto porque no ha parado su atención en la obra

que le han presentado, pero lo indiscutible es que el Sr. Rodríguez Sampedro para cuya rectitud de intenciones están todos mis respetos, por dejarse guiar de los unos ó por excesivas complacencias para con los otros, ha ido mucho más allá de donde seguramente quería, ha traspasado los límites de la más elemental prudencia. Yo se lo demostraré en las Cortes. Dos cosas debemos hacer en el año que empieza: sostener la opinión pública en tensión favorable á la causa de la primera enseñanza oficial y agruparse todos los maestros engrosando las filas de la acción nacional del Magisterio primario.

Vosotros, por medio de la prensa, de las Asambleas, de los mitins, si es preciso, y nosotros en las Cortes llevaremos á la *Gaceta de Madrid* el fruto de nuestros desvelos lo resultante de vuestras comunes aspiraciones que son los de la patria.

Y nada más por hoy.

Vuestro presidente y amigo.

C. DE ROMANONES.

SECCIÓN DE NOTICIAS

De la Provincia

Ha sido nombrada maestra interina de Inca, D.^a Francisca Pallicer.

D.^a María Boned, maestra que era de Villacarlos, cesó en dicha escuela el 6 del corriente, encargándose el 7 de la de niñas de Ibiza, plaza que había obtenido en propiedad en el último concurso de ascenso.

D. Jaime Morro ha cesado en el cargo de Maestro interino de la escuela de Alayor, por haber tomado posesión de dicha escuela el Maestro propietario D. Joaquín Panadés.

Esta noche debe celebrarse sesión la Junta Provincial de Instrucción pública.

Se ha abierto el pago de la mensualidad de enero y de la gratificación de adultos

correspondientes á dicho mes, á los maestros de esta provincia.

De las dos mensualidades de adultos pendientes de pago, no hay síntomas de que se abcen por ahora.



Dalmáu Carles & C.^a--Editores--Gerona

Obras Nuevas

LECTURAS AGRÍCOLAS, por D. Esteban Forcadell Calzada.—Profesor de 1.^a enseñanza.

Interesante libro de lectura utilísimo para la 1.^a enseñanza é insustituible en las clases de adultos. Bajo la forma de novela, se desenvuelve un verdadero curso de enseñanza agrícola moderna.—Cubierta al cromo, un cromo interior representando hongos y setas venenosos y 150 grabados intercalados.—10 pesetas docena.

GRAMÁTICA CASTELLANA, Libro del alumno, por D. Juan B. Puig.—Direc-

tor de las Escuelas de la Beneficencia de Zaragoza.

Libro moderno, único en su clase, fundamentado en las teorías gramaticales del gran filólogo Eduardo Benot.—9 pesetas docena.

GRAMÁTICA CASTELLANA, Libro del Maestro, por D. Juan B. Puig.

Libro utilísimo para el Maestro é indispensable como instrumento de preparación para oposiciones.—3 pesetas ejemplar.

PROSODIA Y ORTOGRAFÍA, por don Juan Bosch Cusi.—Profesor Normal.

De conformidad con los principios de la Real Academia, se desenvuelven en este libro, con brevedad, claridad y precisión, los fundamentos de aquellas partes de la Gramática. Ejercicios de invención y reflexión y modelos de análisis.—4 pesetas docena.

CALIGRAFÍA ESPAÑOLA, por don Juan B. Puig.

Método de escritura española sumamente original, completamente distinto de los de Iturzaeta, Torío, etc., desarrollado en 6 cuadernos, con cubierta ilustrada, resistente y cosidos al corchete.—4'50 pesetas el centenar de cartapacios de un mismo número ó de números distintos.

ESCRITURA VERTICAL, por D. José Dalmáu Carles.

Método ilustrado de letra vertical, que constituye una verdadera novedad pedagógica, grabado con gran primor. Se desarrolla en 6 cuadernos; cubierta ilustrada, resistente y cosidos al corchete.—6'50 pesetas el centenar de cartapacios de un mismo número ó de números distintos.

Pídanse ejemplares gratis.

Rebajas proporcionales á la importancia de los pedidos.

Tip. de B. Rotger

ASOCIACIÓN PROVINCIAL DE MAESTROS

Lista de Sres. Asociados en 1.º enero de 1908

(Conclusión)

DISTRITO DE MANACOR

1.ª SECCIÓN.—MAESTROS PÚBLICOS

- | | |
|--|---|
| * 1 D. Segundo Diaz — <i>Artá</i> . | * 25 D. Jerónimo Rullán — <i>Petra</i> . |
| * 2 > Jerónimo Roig. | 26 > Domingo Tur — 1-IV-07. |
| 3 D.ª Juana M.ª Salas. | * 27 D.ª Francisca Pujol — 1-I-03. |
| 4 > Magdalena Mezquida. | 28 D. <i>Ariañy</i> . |
| * 5 D. Juan Riutort — <i>Campos</i> . | 29 D.ª Juana M.ª Terrasa. |
| 6 D.ª Magdalena Rullán — 1-VII-07. | 30 D. Andrés Nicolau — <i>Porreras</i> — 1-X-07. |
| 7 D. Sebastián Sancho — <i>Capdepera</i> . | * 31 > Pedro F. Llinás. |
| 8 D.ª Antonia Sancho. | * 32 D.ª Micaela Camps. |
| * 9 D. Salvador Peris — <i>Felanitx</i> — 1-IV-06. | 33 D. Jaime Gibert — <i>San Juan</i> — 1-I-03. |
| 10 > José Xandri — 1-IV-06. | * 34 > Agustín Puigserver — 1-IV-05. |
| * 11 D.ª Margarita B. Juliá. | * 35 D.ª Francisca Pujol. |
| 12 > | 36 D. Bernardo Escalas — <i>Santañy</i> — 1-X-07. |
| 13 D. Luciano Alzina — <i>Horta</i> . | * 37 D.ª Antonia Riera — 1-I-05. |
| * 14 D.ª Jerónima Gomila. | * 38 D. Juan Medinas — <i>Alqueria Blanca</i> . |
| * 15 D. Miguel Xamena — <i>Cas Concos</i> . | 39 D.ª Catalina Jaume. |
| 16 D.ª | 40 D. Jaime Burguera — <i>Salinas</i> . |
| * 17 D. Franc.º Isamat — <i>Manacor</i> — 1-IV-02. | 41 D.ª Mariana Rigo — 1-X-07. |
| * 18 > Francisco Cazaña. | 42 D. Juan Artola — <i>San Lorenzo</i> — 1-I-05. |
| * 19 > Sebastián Perelló — 1-IV-05. | * 43 D.ª Antonia Campins — 1-I-03. |
| 20 D.ª Magdalena Ramis. | 44 D. Jaime Fornaris — <i>Son Servera</i> . |
| * 21 > Antonia Ortigueira — 1-I-07. | 45 > |
| 22 > Lucia M.ª Escalera. | * 46 D. Mateo Bauzá — <i>Villafranca</i> . |
| 23 D. Pedro J. Crespi — <i>Montuiri</i> . | 47 D.ª Antonia Beltrán. |
| 24 D.ª Margarita Martorell. | |

DISTRITO DE IBIZA

MAESTROS PÚBLICOS Y PRIVADOS

- | | |
|---|---|
| * 1 D. José Jofre — <i>Ibiza</i> . | * 8 D. Jaime Adrover — <i>Santa Eulalia</i> . |
| 2 > José M.ª Ribera — 1-I-05. | 9 > Pedro Escanellas — <i>San José</i> . |
| 3 D.ª | 10 D.ª María Ramón. |
| 4 D.ª Juana Belli — 1-I-03. | * 11 D. Sebastián Bagur — <i>S. Juan Bautista</i> . |
| 5 D. M. Albert Nieto. | * 12 D.ª Antonia Ripoll. |
| * 6 > José Moragues — <i>San Antonio</i> — 1-I-04 | 13 D. Francisco Mari — <i>Formentera</i> . |
| 7 D.ª Catalina Billoch — 1-I-08. | 14 D.ª María Mayans. |

Asociados fallecidos durante el año 1907

D. Melitón Segura — *Petra*.
D. Juan Torres — *Palma*.
D.ª Ana Bestard — *Campos*.
D. Antonio Oliver — *Manacor*.

D. Miguel Sastre — *Palma*.
D.ª Apolonia Clar — *Cas Concos*.
D.ª Catalina Mesquida — *Felanitx*.

RESÚMEN DE ASOCIADOS EN 1.º ENERO 1908

Distrito de Palma	Privados de la capital.	46
	Públicos de la capital.	31
	Públicos de los pueblos.	53
	Que no ejercen ofic. en Balears.	19
	Jubilados.	21
Distrito de Inca — Maestros públicos.		54
Id. de Menorca — Id. públicos y privados.		31
Id. de Manacor — Id. públicos.		43
Id. de Ibiza — Id. públicos y privados.		13
Total.		311

Inscritos en la Sección de Socorros. 129

SECCIÓN DE SOCORROS

Situación en 31 diciembre de 1907

121 cuotas recaudadas por completo, á 12 ptas.	1.452 pts.
3 cuotas, cobrado 6 meses.	18
1 cuota, cobrado 7 meses.	7
2 cuotas, cobrado 6 meses de Asociados fallecidos en 1907.	12
Intereses devengados en la Caja de Ahorros.	9'14
Existencia.	1.498'14

Hay pendiente de cobro:

3 cuotas de 6 meses.	18 pts.
1 id. de 5 id.	5
5 id. de 12 id.	60

Total. 83 pts.